



## Máximas Masónicas

- Si tienes un hijo, bendice al Gran Arquitecto del universo por el bien que te concede; pero tiembla por el depósito que te confía.
- Hasta la edad de diez años, tu hijo debe temerte, hasta los veinte debe amarte, y hasta la muerte debe respetarte. Hasta los diez debes ser su profesor, hasta los veinte su padre, hasta la muerte su amigo.
- Lee y aprovecha. Ve e imita. Reflexiona y trabaja. Que todo redunde en beneficio de tu familia y de tu patria. Se siempre contento para todo de todo y con todo.
- Alégrate de la Justicia. Aflígete de la Iniquidad y sufre sin quejarte. Jamás juzgues ligeramente a los hombres y menos a tus hermanos. Acuérdate que tú siempre quieres ser bien juzgado.
- No odies a nadie. El odio es una fuerza que debilita todas nuestras energías mentales.
- Respeta a todos los viajeros y ayúdalos en todas sus necesidades. La persona del viajero y la de tu hermano, debe ser siempre sagrada para ti.
- Evita las querellas; olvida los insultos y respeta lealmente a las mujeres. Prefiere morir antes que deshonrarlas. La mujer es una forma sagrada que debemos respetar dentro de todas las cortesías.
- No aflijas nunca el corazón del pobre anonadado por el dolor, ni retardes tu socorro a los que sufren.
- No permitas que el día pase sin que hayas reconocido una verdad y hayas alabado una virtud; sin que hayas aumentado tu convencimiento o causado una alegría. No vivas solamente para ti; vive también para los demás.
- Habla sabiamente a los grandes; prudentemente a tus iguales; sinceramente a tus amigos; dulcemente a los niños y tiernamente a los pobres.
- Tu alma es inmortal. No hagas que pueda degradarla ni dejes de hacer siempre algo que pueda elevarla.
- Se indulgente con el error. Honra, imita y alaba todas las virtudes. Se fuerte para el bien y débil para el mal.